

La riada de Octubre del año 2000

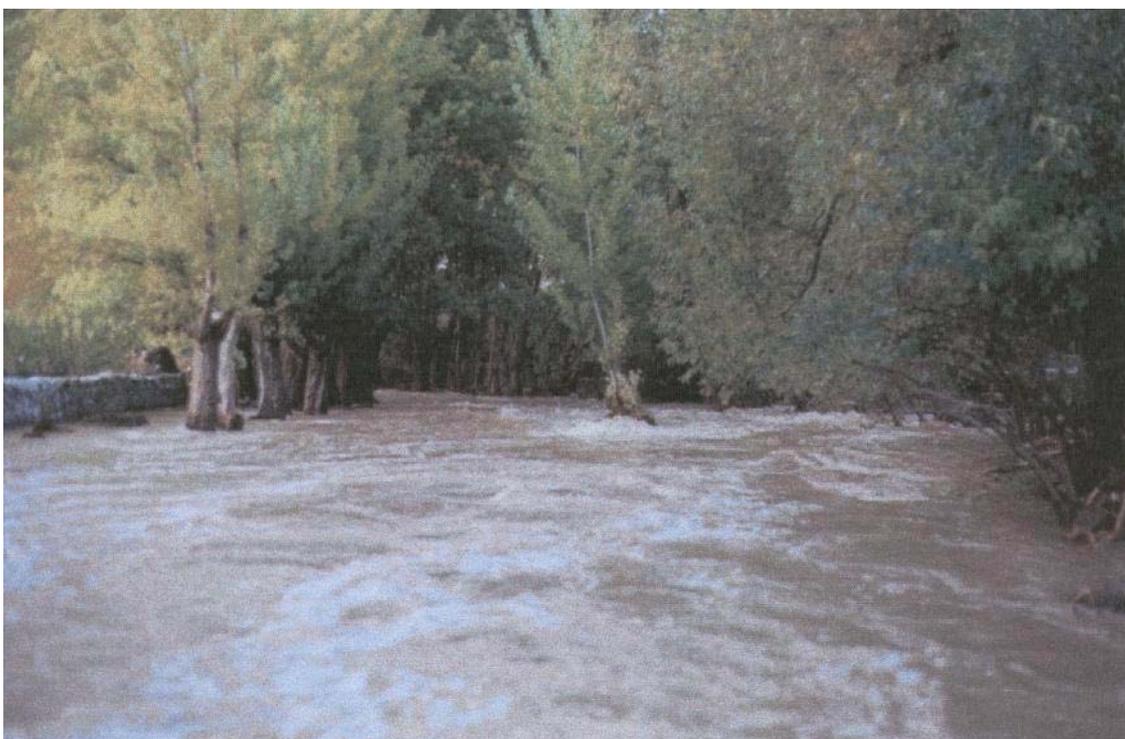
Jesús Javier Villarroya Zaera y Carlos Hernanz

Si en la revista anterior nos hacíamos eco del tornado que arrasó una zona de pinar de Fortanete -el 28 de agosto de 1999-, en este número recogemos la noticia de otro suceso natural: la riada del 23 de octubre de 2000.

Hacía muchos años que no se habían visto, en Fortanete, unas lluvias tan intensas y duraderas como las del pasado mes de octubre. La "gota fría" situada en el cuadrante N.E. de la Península Ibérica descargó con fuerza los días 22, 23 y 24 sobre las sierras de las cuencas altas del Matarraña, Bergantes y Guadalope. Destacaron sobre todo las precipitaciones máximas de la zona de Morella con 470 l/m; en la zonas comprendida entre Iglesuela -Mosqueruela -Fortanete se alcanzaron los 300 l/m . (La cantidad de lluvia caída fue disminuyendo en dirección a Teruel capital). En Fortanete, la mayor descarga se produjo durante la madrugada del 22 al 23 especialmente en la cabecera del río, en los montes que desaguan en el Barranco Zoticos, Barranco de la Castellana...

Para hacernos una idea de "lo que cayó" por estas sierras de las provincias de Castellón y Teruel, sólo comentar que el río Bergantes alcanzó un caudal máximo de 1.339 m ³/s, y que el Embalse de Calanda pasó en tan sólo cinco horas del 11% al 90% de su capacidad.

Era impresionante ver cómo bajaba el río por *la Rambla*, con el cauce de ancho en ancho y con la corriente cambiando continuamente de dirección al chocar contra los márgenes. El agua erosionaba las orillas, arrancaba algunos chopos y sargas al socavar sus raíces, entraba en bancales y cerradas, deshacía los caminos, arrastraba toneladas de grava y arena... En varios puntos de los muros del reciente encauzamiento del río, por la *zona de la Canaleta*, se produjeron derrumbes (uno de ellos de 50 a 60 metros).



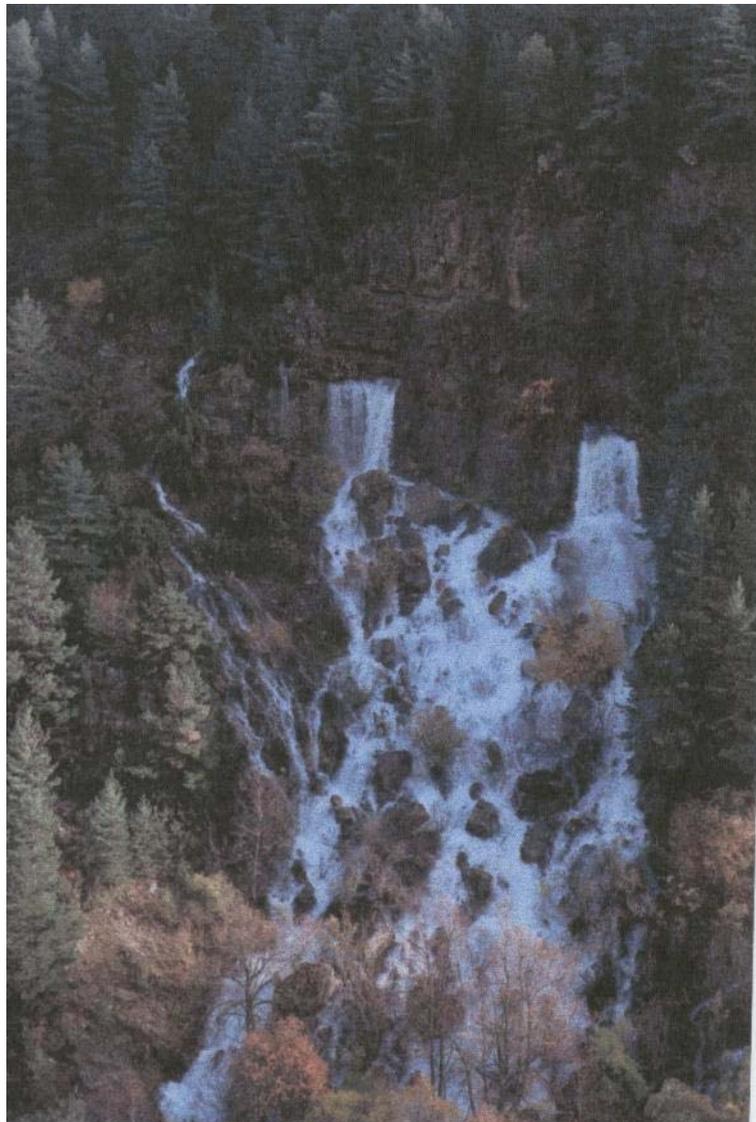
El *punte de San Carlos* aguantó como pudo la embestida de las aguas, pero no se sabe qué hubiera pasado si la lluvia torrencial caída aguas arriba hubiese durado unas horas más.

(Muchos recordaréis el antiguo puente de cemento, "*el Puente roto*", que se quebró a principios de los años 60).

Un brazo del río inundó las cerradas, los huertos y las callejas; pasó de *la Formayor* e incluso saltó el empedrado del *camino de Stª. Agueda* para volver al cauce principal por las *cerradas del Chorro*. Unos metros más abajo, *el Puente de la Fábrica* también sufrió desperfectos debido al enorme caudal que casi pasaba por encima de él.

El viejo *puente de Piedra* contempló tranquilo y sin consecuencias otra de las grandes riadas que ha sufrido en su larga historia; así como los recios y más modernos *puentes del Azud* (aunque en esta zona todavía podemos observar que el río ha cambiado su curso debido a los arrastres).

Una vez más hemos contemplado la enorme fuerza que posee la Naturaleza y ésta nos ha recordado que no podemos ir contra ella sino que debemos adaptarnos a unos fenómenos que volverán más tarde o más temprano.



Bastantes personas de las que estaban esos días por el pueblo se acercaron a ver la riada, hicieron fotografías y grabaron espectaculares imágenes (algunas de ellas de Bocanegra, en el Barranco Zoticos, por donde sale el agua en contadas ocasiones-).